

Concepción Núñez Rey



carmen de burgos *colombine*
en la Edad de Plata de la literatura española

[Biografías]

f)L Fundación José Manuel Lara

SUMARIO

EN BUSCA DE CARMEN DE BURGOS

I. La labor arqueológica	9
II. El significado de su obra	12
III. Su novelesca vida	19

PRIMERA PARTE: EN EL MUNDO DE ALMERÍA (1867)

I. Los orígenes	
En el hogar familiar	25
Los antepasados	30
El héroe novelesco	32
El misterio de los Seguí	40
II. El valle de Rodalquilar. Real y simbólico	
Evocaciones y significados	45

El espacio y la huella del tiempo	48
Minas. Contrabando. Naufragios	52
Las novelas del Ciclo de Rodalquilar	54
III. La vida urbana, social, histórica	
La época que vio nacer a Carmen de Burgos	57
La infancia en Almería	60
Don Mariano Álvarez, pionero de la prensa almeriense	65
IV. La malcasada	
La inadaptada	69
El periodismo. La herencia de don Mariano	72
El magisterio. La lenta salida del túnel	74
La pasión de escribir	79
El final del largo adiós	85
SEGUNDA PARTE: EN EL MUNDO DE MADRID (1901)	
I. La llegada a Madrid	
Los primeros pasos	93
La visita a la tumba de Larra	99
El nacimiento de <i>Colombine</i>	103
Periodismo y regeneracionismo	107
II. Celebridad y reconocimiento	
El divorcio en España	115
Insidias y difamaciones	126
Corresponsal en Almería	130
La amistad de Blasco Ibáñez	133
El tricentenario del Quijote	138

III. La viajera por Europa	
El París de entonces	143
La vida de Nápoles	147
La primavera romana	150
Sus escritos sobre Europa	154
IV. Sufragismo y republicanismo	
<i>Gabriel Luna</i> en <i>El Pueblo</i> de Valencia	161
La campaña por el voto femenino	165
El destierro en Toledo	169
El homenaje en Valencia	173
V. El salón de <i>Colombine</i>	
La promoción de <i>El Cuento Semanal</i>	178
La tertulia modernista	186
Tomás Morales y otros pretendientes	193
La tormenta en Toledo. Sombras	199
<i>Cuentos de Colombine. Las luces</i>	209
<i>Revista Crítica</i>	216
VI. Carmen y Ramón	
<i>Colombine</i> y el amor de <i>Tristán</i>	226
Homenaje a Larra en <i>Prometeo</i>	234
La primera corresponsal de guerra	240
<i>Los inadaptados</i> , el universo de Rodalquilar	249
<i>La obra erudita: Giacomo Leopardi</i>	254
VII. Balance de una década	
Los amantes en París, Londres e Italia	262
Liberales y clericales	269
La llegada del Futurismo	278

El encuentro de dos generaciones:	
Pardo Bazán y Carmen de Burgos	284
Su voz en los <i>Diálogos</i> . Racionalismo	289

VIII. La perseguidora

Ambientes cosmopolitas europeos	295
La búsqueda estética y la serenidad	299
<i>Cartas sin destinatario</i>	305
Las mujeres europeas	314
Testigo de la nueva Europa	320

IX. Allende el mar

Conferenciante en Argentina	325
La gran acogida de los intelectuales canarios	333
Llegada triunfal a Almería	341

TERCERA PARTE: LA LLEGADA DE UN MUNDO NUEVO (1914)

I. Aliadófila y antibelicista

El tránsito del Modernismo al Novecentismo	349
Hasta los confines de Europa	354
A través de la guerra	362
Una vida nueva de evocaciones y proyectos	366

II. Los amantes de Portugal

El descubrimiento del país	374
Figuras de la República portuguesa	379
La amistad de Romero de Torres y de Rafael Romero	384
<i>La Flor de la Playa</i> y otras novelas de Portugal	390
El Viceconsulado de don José de Burgos	398

III. Hacia la plenitud creadora	
Prólogos, epílogos, semblanzas, entrevistas	402
Literatura y vida	406
Necrologías y noticias de la guerra en Europa	412
Carmen y Ramón en el café Pombo	419
Las artistas y su hija María	423
IV. Carmen y Ramón por la Europa en guerra	
París en guerra	430
Por las estaciones: Niza, Florencia y Nápoles	436
<i>Perico el de los Palotes</i> , los libros y la enseñanza	440
La boda de su hija y <i>La mejor film</i>	442
V. Hacia la consagración literaria	
Las novelas largas	447
El fin de la guerra	452
<i>Españoles de antaño, Figaro</i>	456
<i>Los anticuarios</i>	463
Conquistas femeninas tras la victoria	466
CUARTA PARTE: LA BÚSQUEDA DE OTROS MUNDOS (1919)	
I. Portugal, su segunda patria	
Condecorada por el gobierno luso	472
Invitada por la Universidad de Lisboa	478
Conferencias en la Academia de Ciencias	484
La Cruzada de Mujeres Españolas	488
II. Portugal en su vida y en su obra	
La vida portuguesa en sus novelas	493
<i>Cosmópolis</i> y los escritores portugueses	497

El Monasterio de Batalha y los héroes de la patria. Doña Emilia ..	502
Sufragistas ante el Congreso. Pionera otra vez	506
III. «El Ventanal» en Estoril	
Muerte de los padres: don Javier y don José	512
Conferencias en París. La enfermedad del corazón	518
Dejar el periodismo y escribir novelas	525
<i>La Sagrada Cripta de Pombo</i> y Carmen	532
IV. En tiempos de dictadura	
Los sefardíes y la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Iberoamericanas	537
El paraíso hipotecado y las novelas	541
México y Cuba	544
En La Habana. Muerte de Rafael Romero	550
V. Otras Arcadias lejanas	
La huida a Nápoles	552
La riente «riviera» napolitana	554
El hogar definitivo	557
<i>La mujer moderna y sus derechos</i> , un libro histórico	558
Las Américas por el Pacífico	561
QUINTA PARTE: HACIA LA REPÚBLICA (1928)	
I. La larga ausencia	
La memoria del viaje	568
Las figuras de antaño y sus descendientes	571
El teatro. <i>Los medios seres</i>	575
No detener la marcha de la vida	579
La Exposición de Sevilla y el balneario de Royat	583

II. El último esplendor

Un renacer en la vida literaria	587
La República y el renacer de la esperanza. El voto	593
Homenajes y campañas.	
El divorcio, la pena de muerte, la masonería	597
Homenaje a Salmerón en Almería y biografía de Riego	603
Amor y libertad, como testamento	608

III. La República, su último aliento

La muerte de Carmen de Burgos	612
Las cenizas de un volcán y el silencio	618

BIBLIOGRAFÍA

1. Obras de Carmen de Burgos, <i>Colombine</i>	627
A. Obra narrativa	627
B. Obra no narrativa	635
C. Obras de Carmen de Burgos traducidas a otras lenguas	643
2. Bibliografía sobre Carmen de Burgos, <i>Colombine</i>	643
3. Otra Bibliografía utilizada	652

AGRADECIMIENTOS	661
-----------------------	-----

CRONOLOGÍA	665
------------------	-----

ÍNDICE ONOMÁSTICO	677
-------------------------	-----

SUMARIO	693
---------------	-----

EN BUSCA DE CARMEN DE BURGOS

Lo importante es sentir la vida

Carmen de Burgos

Sus ojos, que parecen ver, no hacen más que pensar

Ramón Gómez de la Serna

I. LA LABOR ARQUEOLÓGICA

Cuando emprendí la búsqueda de Carmen de Burgos, hace muchos años, los escasos datos iniciales hablaban de una autora que había gozado de gran popularidad en las primeras décadas del siglo XX, y que, guiada por un pensamiento progresista, había creado una extensa obra literaria y periodística. En contraste con estos indicios, resultaba sorprendente la escasa atención que Carmen de Burgos había merecido por parte de eruditos y críticos. Los estudios se reducían en general a referencias esquemáticas o anecdóticas, que se reiteraban con frecuencia de unos autores a otros; como consecuencia, se acumulaban los juicios erróneos y generalizadores.

Las expectativas creadas en torno a la figura de la autora abrían un primer interrogante: la causa del silencio que la envolvía. La respuesta se hizo esperar largo tiempo y llegó lentamente según se iba ilumi-

nando la amplitud de su vida y de su obra. Carmen de Burgos representaba fielmente las corrientes de pensamiento libre y modernizador de las primeras décadas del siglo XX, las que fueron abolidas tras la guerra civil. Ella misma, con toda su obra, aparece entre los primeros autores prohibidos por decreto en los momentos iniciales de la posguerra, una medida tan eficaz y definitiva como el efecto de un volcán que entierra bajo sus cenizas a una floreciente ciudad.

Su memoria, su significado verdadero, su importancia histórica se perdieron, o quedaron escondidos en el fondo de bibliotecas y archivos, dejando vacío el espacio esencial que ella ocupó durante tres décadas en la vida cultural española. Apenas sobrevivió una imagen difusa y deformada que difundieron ya en tiempos de la autora sus adversarios ideológicos.

Muy lejos de esa imagen, Carmen de Burgos fue una escritora de inmensa cultura, a la que guió siempre un anhelo de modernidad y de justicia social; muchas de sus propuestas, según veremos, son hoy las normas reconocidas en una sociedad desarrollada. La dimensión y variedad de su obra parece inabarcable y la convierte en una verdadera polígrafa: creó más de un centenar de novelas cortas y largas, y muchos libros entre los que se incluyen estudios literarios de importancia vigente hoy, así como libros de viajes, biografías, traducciones, estudios sociales. Se convirtió en la primera mujer redactora de un periódico, con columna fija, desde cuyo puesto publicó millares de artículos; su firma era solicitada por las principales publicaciones españolas y por muchas otras de Europa y de América; asimismo, en 1909 se convirtió en la primera mujer corresponsal de guerra. Se erigió como pionera en la defensa de la igualdad de la mujer, promoviendo diferentes campañas contra las leyes discriminatorias y defendiendo incansablemente la necesidad de su educación. Presidió organizaciones feministas nacionales e internacionales, a las que aportó el prestigio de su figura; al frente de ellas, por primera vez en España, salió a

la calle en 1921 para exigir el voto femenino a las puertas del Congreso, después de otras campañas en la prensa desde 1906. También militó en la política a favor de la República. Brilló como conferenciante en las tribunas españolas, europeas y americanas más prestigiosas. Recorrió a lo largo de su vida toda Europa y varios países de América, alimentando su ansia de conocimiento, estableciendo vínculos con personalidades y organizaciones, entrevistando a gobernantes, escritores y artistas, y dejándonos, por último, el testimonio de su ancha aventura vital. En el orden personal, rompió muchas convenciones de su tiempo y, durante veinte años, vivió con Ramón Gómez de la Serna una hermosa historia de amor.

Recuperar la memoria de Carmen de Burgos se convirtió al principio en una labor arqueológica, pero al mismo tiempo se ofrecía como una singular aventura literaria y como una reparación histórica.

La aventura exigió un gran plazo de tiempo; la primera dificultad encontrada fue llegar a delimitar la extensión de la obra. Todas las referencias halladas en los repertorios bibliográficos, incluidos los que aparecían en las obras de la propia autora, eran incompletos, de modo que solo fue posible establecer la delimitación tras un largo cotejo de todos ellos. Como es lógico, se añadieron entrelazadas las dificultades de localización. Eran muy escasas, en proporción a su número total, las obras de Carmen reeditadas modernamente, todas ellas a partir de los años ochenta. La labor hubo de realizarse en bibliotecas, hemerotecas y librerías de viejo, pacientemente, recibiendo a veces el impulso de un hallazgo inesperado; al final, un número muy reducido de títulos resultó inencontrable (ver bibliografía).

El estudio detenido del enorme caudal de obras y de parte de la labor periodística de Carmen de Burgos vino a iluminar su pensamiento y su propia vida, y todos los frutos fueron recogidos en mi tesis doctoral *Carmen de Burgos, «Colombine» (1867-1932). Biografía y obra literaria*. Desde su publicación en 1992, este ingente trabajo ha alimenta-

do muchos estudios parciales posteriores, que diferentes autores han realizado con mayor o menor rigor, pero que han venido a extender el interés por nuestra autora y han colaborado en la urgente tarea de recuperar su memoria.

II. EL SIGNIFICADO DE SU OBRA

En esta presentación de la escritora Carmen de Burgos se hace necesario condensar la importancia y el significado de su obra. Para su estudio utilicé en su día un criterio ecléctico, única manera, a mi parecer, de abarcar la amplitud de las relaciones entre literatura y vida. En el caso de nuestra autora, más que un criterio, una exigencia; era preciso huir de los errores habituales en que había caído la crítica anterior: desde posiciones esteticistas y con un conocimiento muy parcial, se ha menospreciado su calidad literaria; por otra parte, desde posiciones ideológicas contrarias, se ha distorsionado o reducido el verdadero significado y el valor del pensamiento que hizo nacer su literatura. La obra de Carmen de Burgos es siempre amplitud y sincera búsqueda, y la misma categoría debe impregnar el análisis que se le aplique. Sus variados registros y significados requieren un examen flexible que se adapte a las peculiaridades de cada obra y que las acoja al mismo tiempo.

En paralelo con su labor narrativa y su asidua colaboración en la prensa, la autora creó otra obra muy variopinta, de origen, finalidad y mérito literario diversos. Entre sus libros primeros, hay que recordar *Notas del alma*, única obra escrita en verso, de técnica sencilla y temática sentimental, y *Ensayos literarios*, donde vierte sus primeras inquietudes de índole regeneracionista.

Fruto de su actividad periodística fueron al principio dos libros. De ellos, *El divorcio en España* (1904) recoge su campaña en favor de ese derecho, incluyendo opiniones muy interesantes de importantes políticos y escritores; la obra se convierte hoy en un documento magnífi-

co de nuestro pasado colectivo. Años después publicó *Al balcón* (1913), recopilación de artículos escritos a lo largo de su carrera periodística, de muy diferente tema y procedencia; como constante de esta labor destaca la coherencia de criterios, la lucidez del análisis y la nitidez de la expresión.

Publicó después dos libros de entrevistas, que también tenían un origen periodístico. *Confidencias de artistas* (1916) recoge sus encuentros con actrices, cantantes y bailarinas españolas y extranjeras, de diferente tendencia y categoría (de Sara Bernhardt a *La Chelito*). No menos interés ofrece *Hablando con los descendientes* (1929), nacido de una larga serie de entrevistas publicadas por la autora en *Heraldo de Madrid*, en las que solicitaba a familiares de hombres ilustres los recuerdos y anécdotas útiles para trazar una semblanza viva del personaje.

Cultivó también la autora la biografía y el estudio literario, tareas ambas fundidas en su *Fígaro* (1919) y en su *Leopardi* (1911). El primero nace de la permanente admiración que sintió por la figura de Larra; en el libro recoge toda la información existente y abundante documentación inédita sobre el escritor, despejando con ello las claves de su vida e incluyendo además todas las conexiones posteriores en torno a su figura; está hecho de riguroso estudio y de entusiasmo apasionado; como vaticinó Ramón Gómez de la Serna en el epílogo, sobre este libro se han apoyado los estudios posteriores en torno a Larra. A Leopardi lo descubrió Carmen en su primer viaje a Italia (1906), y se propuso rescatarlo del olvido que había sufrido en España y de los juicios que merecía en su propio país. En los dos tomos que publicó sobre el autor quedan aunados lo biográfico, el estudio literario y la traducción de la obra, solo conocida hasta entonces por poemas incluidos en antologías.

Sin duda por influencia de Leopardi, escribió ella misma el libro de diálogos *La voz de los muertos* (1911); en él cumple con rigor las cualidades del género, por la seriedad de las ideas defendidas, por la